

# El cardenal de la Amazonía: la voz de la periferia en el centro del catolicismo

LEONARDO ULRICH STEINER FUE CREADO POR EL PAPA EN EL CONSISTORIO DEL 27 DE AGOSTO

P. LUIS MIGUEL MODINO

El cristianismo es una religión comunitaria que solo se vive plenamente desde el “nosotros”. Todo lo que cada bautizado hace en la Iglesia y en el mundo debe tener una perspectiva colectiva, sinodal, que vaya más allá de lo individual, más allá del individualismo que nos encierra en nosotros mismos y nos impide ser testigos de un Dios que es comunión y que se manifiesta en su plenitud en cada una de las tres personas de la Trinidad. Independientemente del servicio que cada uno realice, debemos ser conscientes de ello. En la historia de la Iglesia, el cardenalato se ha entendido a menudo como un título, un privilegio, la más alta de las aspiraciones en la carrera eclesial. Sorprende y causa alegría, por tanto, que alguien que recibe la púrpura cardenalicia la viva desde este sentido comunitario.

El 30 de mayo, al día siguiente de ser sorprendido por el papa Francisco con su nombramiento, en un encuentro con la prensa local, el arzobispo de Manaus, **Leonardo Ulrich Steiner**, afirmó que su cardenalato “es una alegría para todos nosotros en la Amazonía”, insistiendo en que “mi nombramiento no se refiere solo a mi persona”. Destacó cómo “Francisco tiene un afecto especial por la Amazonía y por las iglesias que están en la Amazonía”. Por ello, no dudó en afirmar que su nombramiento, que se hizo realidad en el consistorio del 27 de agosto, “demuestra una vez más lo cerca que está de nuestras iglesias, está cerca de nuestra región”. De hecho, en la ceremonia en la que recibió el capelo cardenalicio, el Papa, en una



conversación que se prolongó más de lo esperado para ese momento, algo que no pasó desapercibido, mostró con sus gestos la alegría de ese momento. Aun sin conocer el contenido de sus palabras, algo que debe quedar entre ellos, Francisco mostró una vez más su afecto por la Amazonía, representada en este día por el arzobispo de la Iglesia más numerosa de la región.

Una voz y una representación que desde el primer momento el Pueblo de Dios confió a Steiner. Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y laicas, indígenas, ribereños, incluso los que no participan en la Iglesia, han expresado su alegría por el nombramiento, pero también se sienten representados por alguien que establecerá puentes firmes entre la Amazonía y el Santo Padre, entre la periferia y el centro del catolicismo. “La alegría de tener

un cardenal en la Amazonía es que esta no ha sido olvidada por el Papa”, en palabras del nuevo cardenal, que quiere avanzar en la misión y las propuestas recogidas en *Querida Amazonía*, una Iglesia más sinodal, más presente, más profética, compañera de camino, que haga visible el Reino de Dios.

El purpurado ve su nombramiento como un fruto del Sínodo, afirmando que “tal vez el Papa está pidiendo a nuestras Iglesias que asuman realmente el Sínodo”. Los obispos, junto con toda la Iglesia de la Amazonía, “están muy dispuestos a ayudar al Santo Padre a ser una Iglesia muy misionera, especialmente una Iglesia sinodal”. Por ello, quiere que su cardenalato sea en la Amazonía “la presencia misma del papa Francisco”, ayudando a “expresar los deseos y sueños del Santo Padre”.